

UN ANÁLISIS FÍLMICO DE LOS RODAJES MÁS REPRESENTATIVOS EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ

A filmic analysis of the most representative filming in the province of Cadiz

Autor: Víctor Grande-López
Doctor en comunicación
E.mail: victorgaez@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0721-7806>

Resumen:

Se analizan en este estudio algunas de las obras cinematográficas que han sido en mayor o menor medida filmadas en la provincia de Cádiz y en el que sus narraciones fílmicas aportan conocimientos sobre formas de vida, costumbres, tradiciones e información relevante del lugar geográfico en un determinado tiempo. A través de un análisis fílmico se hace referencia al procedimiento metodológico utilizado para un film desde las teorías sobre la narrativa fílmica y la semiótica del relato (Sulbarán, 2016). Se construyen esquemas prototípicos que son identificables en la obra, desde el título de la película, director, año, el lugar donde se desarrolla, personajes, acciones o acontecimientos. Un mapa contextual desde ese cine popular de principios de los años 20 donde prevalecía el entorno rural, los pueblos blancos, la admiración por el torero, señoritos, cortijos, mulas, toros, historias de amor interraciales y fiestas populares, destacándose un subgénero cinematográfico asentado en el costumbrismo andaluz. La imagen cinematográfica en movimiento sirve de elemento sustancial de estudio para comprender un pasado, mantener vivos los recuerdos y encontrar soluciones a nuevas preguntas que van surgiendo.

Palabras clave: Cádiz; cine; comunicación; turismo cinematográfico; educación

Abstract:

The study analyzes some of the cinematographic works that have been to a greater or lesser extent filmed in the province of Cadiz and in which their filmic narratives provide knowledge about ways of life, customs, traditions and relevant information of the geographical place at a certain time. Through a filmic analysis, reference is made to the methodological procedure used for a film from the theories on filmic narrative and semiotics of storytelling (Sulbarán, 2016). Prototypical schemes are constructed that are identifiable in the work, from the title of the film, director, year, the place where it takes place, characters, actions or events. A contextual map from that popular cinema of the early 20's where the rural environment prevailed, the white villages, the admiration for the bullfighter, the señoritos, farmhouses, mules, bulls, interracial love stories and popular festivals highlighting a film subgenre settled in the Andalusian costumbrismo. The cinematographic image in movement serves as a substantial element of study to understand the past, to keep memories alive and to find solutions to new questions.

Keywords: Cadiz; film; communication; film tourism; education

1. INTRODUCCIÓN

Tal como señalan Barrenetxea y Elezcano (2016) la imagen cinematográfica es un vehículo de expresión cultural que configura una forma de pensar, convirtiéndose en un importante agente de la Historia para la interpretación científica del pasado, tanto por su intencionalidad en la manera de influir en el imaginario colectivo como a través de los mensajes que se adquieren de los modelos humanos.

Kohan (2006) indica que una película muestra historias, recuerdos, deseos y abre puertas que tal vez habrían permanecido cerradas. Y es que las obras cinematográficas hacen que la persona reflexione sobre esas vidas proyectadas y las relacione con sus propias experiencias y deseos (Seño, 2015). El medio fílmico, además de entretenér y evadir, hace de puente intelectual con otras comunidades, se adquiere un mayor conocimiento de otras culturas y puede servir como documento sociológico (Morales, 2017).

Ariza (2018) destaca que el cine sirve de espejo con respecto a los modelos humanos debido a que sus narraciones articulan códigos de comportamiento social, Casetti (2000) hace referencia a que desde una investigación estético-esencialista las películas son analizadas como reserva de ejemplos, como espacios a interrogar o como estrategias de interpretación y Navarro, Acosta y Roxana (2011) señalan que una imagen es ya por sí misma un todo porque representa un espacio, un conjunto de cosas y de relaciones simultáneamente percibidas, y es que se necesitarían muchas páginas de texto para describir el contenido de un solo plano.

Amar (2009) expone que la imagen en movimiento ha sido tomada como una gran ventana, que cada vez que encendemos una de sus pantallas se abre para mostrarnos nuevas realidades, historias locales o de carácter universal. Para Seño (2015) las películas rodadas en un determinado territorio suponen una oportunidad desde una doble concepción: como emplazamiento a la industria audiovisual y como dinamizador de los recursos turísticos, ya que muchas de esas imágenes que se proyectan alrededor del mundo logran incitar el deseo de revivir *in situ* ese lugar filmado.

Desde un enfoque educativo, Pereira (2005) señala que a través de las películas se obtiene una reproducción tan fiel de la existencia, las pasiones y los sueños de la humanidad que no es de extrañar que se estudie desde el ámbito académico.

Y es que muchos de los filmes rodados en la provincia de Cádiz, de manera directa o indirecta, pueden servir para trabajarlos en el aula y reflexionar sobre determinados temas. Desde las dificultades de una madre soltera y sin trabajo en la película *Techo y comida* (Juan Miguel del Castillo, 2015), una población joven que convive con el narcotráfico como algo cotidiano en la película *El niño* (Daniel Monzón, 2014) o sobre el proceso del vino y sus beneficios *El duende de Jerez* (Daniel Mangrané, 1953) (Grande-López, 2018).

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo principal de este estudio es analizar algunas de las obras cinematográficas que han sido en mayor o menor medida filmadas en la provincia de Cádiz. Sus narraciones fílmicas aportan conocimientos sobre formas de vida, costumbres, tradiciones e información relevante del lugar geográfico en un determinado tiempo. Se hace referencia al procedimiento metodológico utilizado para un filme desde las teorías sobre la narrativa fílmica y la semiótica del relato

(Sulbarán, 2016). Se obtienen datos a través de una revisión bibliográfica y por medio de una búsqueda en la base de datos IMDb (*Internet Movie Date Base*) para la selección de las películas.

Finalmente, con los datos recogidos se pasa a la interpretación y obtención de los resultados. El estudio se basa en una metodología cualitativa a través de un análisis fílmico y una evaluación científica desde su experiencia estética. Vaynerchuk (2013) resalta que las imágenes hablan directamente al cerebro generando una respuesta emocional que prepara para tomar una acción inmediata.

3. ANÁLISIS DEL MEDIO FÍLMICO SOBRE LOS RODAJES MÁS REPRESENTATIVOS EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

3.1. Toros y folclore

Al inicio del siglo XX los espectáculos taurinos en España se convierten en los principales eventos, las plazas de toros se multiplican y el torero es admirado por personalidades políticas y de letras (Andreu, 2008). La vinculación de la fiesta del toro en la cultura popular como espectáculo de masas, Jerez de la Frontera es testigo en la etapa del cine silente (1896-1930) en el rodaje de películas como *La España trágica* (Rafael Salvador, 1918) que entre sus localizaciones se encuentra el patio de los cipreses de la Cartuja de Jerez y considerada como uno de los primeros largometrajes sobre la tauromaquia. La película *La malcasada* (Francisco Gómez Hidalgo, 1926) en la que intervienen los toreros Juan Belmonte e Ignacio Sánchez Mejía, o la película *Currito de la Cruz* (Alejandro Pérez Lugín, 1926) rodada en Arcos de la Frontera y basada en un aficionado a los toros llamado Currito que decide un día lanzarse de manera espontánea a una importante plaza de toros, siendo todo un éxito y dando la vuelta al ruedo ante una lluvia de monedas (Grande-López, 2018).

Sobre un festejo taurino se destaca la película *La bécerrada* (José María Forqué, 1963) filmada en el Puerto de Santa María y que se organiza dicho festejo con la intención de recaudar fondos para un asilo. *El momento de la verdad* (*Il momento della verità*, Francesco Rosi, 1965) película italiana rodada en el campo de Gibraltar y protagonizada por el torero Miguel Mateo "Miguelín", donde el director retrata el mundo del toro en España, el arte, la残酷, el peligro y la figura del torero que busca su oportunidad en la plaza para poder ayudar a su familia económicamente. O la película *En Andalucía nació el amor* (Enrique López Eguiluz, 1966) rodada en Jerez de la Frontera y en la que intervienen Juan Luis Galiardo, Rocío Jurado o el torero Manuel Benítez "El Cordobés". Y es que el mundo del toro en aquellos años era muy bien recibido fuera de nuestras fronteras, teniendo gran aceptación en países como México, Colombia, Ecuador, Argentina, Francia, Alemania y Bélgica (Grande-López, 2018).

A partir de los años 80, intérpretes de reconocimiento internacional se suman a producciones cuya temática están vinculadas al toro, *Bolero* (John Derek, 1984) película estadounidense rodada en el Puerto de Santa María, protagonizada por la actriz Bo Derek y basada en el romance de una mujer y un torero. *Manolete* (Menno Meyjes, 2006) sobre la biografía del torero cordobés Manuel Laureano Rodríguez Sánchez, protagonizado por Adrien Brody, rodada en la ciudad de Cádiz, el Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera y Sanlúcar de Barrameda. Y cuya historia gira en la tormentosa relación sentimental que tiene el torero Manolete con una aspirante a actriz llamada Lupe Sino e interpretada por Penélope Cruz. *Sangre y arena* (Javier Elorrieta, 1989) filmada en Jerez de la Frontera, está basada en la historia de un joven que quiere ser torero y una rica ganadera interpretada por la actriz Sharon Stone, o la película *Noche*

y día (*Knight & Day*, James Mangold, 2010) cuyos intérpretes son Tom Cruise y Cameron Díaz y en cuyas localizaciones se contó con la ciudad de Cádiz para un encierro de toros (Grande-López, 2018).

Tal como destaca Cruzado (2011), el cine musical folclórico vive su época dorada entre los años treinta y cincuenta. Un cine que introduce canciones populares interpretadas por las artistas más afamadas del momento y cuyo vestuario se compone de: trajes de volantes y lunares, mantón sobre los hombros, pelo recogido adornado con flores, peinetas, pendientes vistosos, y se hace gala de un marcado acento andaluz. Entre las folclóricas más destacadas en esa etapa que participan en películas rodadas en la provincia se encuentra Juanita Reina en *Canelita en rama* (Eduardo Maroto, 1942) película rodada en Jerez de la Frontera, *La Lola se va a los puertos* (Juan de Orduña, 1947) filmada en la ciudad de Cádiz, Puerto de Santa María, San Fernando, Jerez de la Frontera y Sanlúcar de Barrameda o *Lola la piconera* (Luis Lucía, 1951) rodada en la ciudad de Cádiz.

Paquita Rico en *¡Ole, torero!* (Benito Perojo, 1948) rodada en la localidad de Villamartín, *El duende de Jerez* (Daniel Mangrané, 1953) basada en las populares fiestas de la vendimia de la ciudad de Jerez de la Frontera, *Suspiros de Triana* (Ramón Torrado, 1955) o *La viudita naviera* (Luis Marquina, 1961) ambas filmadas en la ciudad de Cádiz. Y la cantante Carmen Sevilla, que participa en películas como *La bella de Cádiz / La belle de Cadix* (1953) rodada en la ciudad de Cádiz y basada en un grupo de cineastas franceses que viajan a Andalucía para rodar una película o *El relicario* (Rafael Gil, 1970) película cuya temática se desarrolla en el mundo del toro y rodada en el campo de Gibraltar.

Referente al género masculino, el cantante de copla y flamenco Antonio Molina debutó como actor en la película *El pescador de coplas* (Antonio del Amo, 1954) rodada en Sanlúcar de Barrameda y basada en un joven marinero que quiere ser torero, pero al tener aptitudes para el cante termina siendo contratado por un empresario. O el cantaor de flamenco y copla Juanito Valderrama que protagoniza la película *El emigrante* (Sebastián Almeida, 1959). Película rodada en la ciudad de Cádiz y basada en la vuelta a casa de un emigrante que al bajar del barco teme tener que enfrentarse a la ausencia de sus seres queridos (Grande-López, 2018).

En los años 90 se retoma el cine folclórico en películas como *Yo soy esa* (Luis Sanz, 1990) rodada en Medina Sidonia o *El día que nací yo* (Pedro Olea, 1991) en la ciudad de Cádiz y Sanlúcar de Barrameda, siendo ambas películas protagonizadas por Isabel Pantoja. Y *La Lola se va a los puertos* (Josefina Molina, 1993) protagonizada por Rocío Jurado y rodada en Chipiona, el Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera y Sanlúcar de Barrameda. El cine folclórico provoca la reiteración de ciertos tópicos, desde el torero seductor y mujeriego, la mocita andaluza pasional a la que seduce el señorito, el contrabandista o la ambientación andaluza de cartón piedra empleada en la mayoría de las adaptaciones musicales (Ruiz, 2021).

El cine de bandoleros en los años 50 utiliza ciertos códigos del western acaparando gran atención en el público, entre sus historias se encuentran bandoleros andaluces que cabalgan por las tierras sembrando el pánico a los campesinos. Películas como *Carne de horca* (*Il terrore dell'Andalusia*, Ladislao Vajda, 1953) o *Amanecer en Puerta Oscura* (José María Forqué, 1957) ambas rodadas en la localidad de Zahara de la Sierra. O la película *Los pistoleros de Casa Grande* (*Gunfighters of Casa Grande*, Roy Rowland, 1964) un spaghetti western rodado en Jerez de la Frontera que está coproducido por Estados Unidos y España (Grande-López, 2018).

A partir de la década de los 70 se establece una reinvenCIÓN en las producciones cinematográficas y se recogen otro tipo de temáticas en el cine rodado en la provincia. El cumplimiento del servicio militar en la película *Cateto a Babor* (Ramón Fernández, 1970). Una película protagonizada por Alfredo Landa, rodada en San Fernando y basada en un joven que es llamado a filas y tiene que abandonar su pueblo para presentarse en el cuartel de Instrucción de San Fernando. Película que actualmente es la más vista en la historia de la televisión española. *Cuando el cuerno suena* (Luís María Delgado, 1975) trata sobre la crisis del matrimonio, también protagonizada por Alfredo Landa y rodada en Grazalema. La película *To er mundo é güeno* (Manuel Summers, 1982) trata de personas anónimas que servían de víctimas de bromas que eran grabadas con cámaras ocultas y siendo algunas de ellas rodadas en el campo de Gibraltar. *El palomo cojo* (Jaime de Armiñán, 1995) rodada en Sanlúcar de Barrameda y el debut en el cine del actor Miguel Ángel Muñoz, que trata sobre los padres de un niño de diez años que padece una enfermedad y deciden enviarlo a pasar el verano a la casa señorial de sus abuelos en Sanlúcar o *Volavérunt* (Bigas Luna, 1999) rodada en Jerez de la Frontera e interpretada por Penélope Cruz y Aitana Sánchez Gijón. Trata sobre la Duquesa de Alba y la inauguración de su palacio en los tiempos del pintor Francisco de Goya (Grande-López, 2018).

Del Rey y Nieto (2012) destacan el flamenco como interés internacional por parte del público, a través del cante, la guitarra flamenca y el baile racial, y el cine lo recoge en películas como *Montoyas y Tarantos* (Vicente Escrivá, 1989) rodada en Jerez de la Frontera y protagonizada por la bailaora Cristina Hoyos y la composición musical por el guitarrista Paco de Lucía. *Camarón* (Jaime Chávarri, 2005) rodada en San Fernando, basada en la biografía de José Monge Cruz, conocido como Camarón de la Isla y considerado uno de los mejores cantaores de flamenco de todos los tiempos. O *Lola, la película* (Miguel Hermoso, 2007) rodada en Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda y la ciudad de Cádiz, sobre la vida de la folclórica Lola Flores (Grande-López, 2018).

3.2. Cádiz, ciudad de mundos

El cine presenta sus contenidos envuelto en una aureola de seductores argumentos (Amar, 2009) que junto a los vínculos exóticos que establece el entorno andaluz sirven de modelo a una nacionalidad que se articula según esquemas coloniales (Utrera, 2007). Películas estadounidenses como *Cuba* (Richard Lester, 1979) interpretada por Sean Connery y Héctor Elizondo, cuentan con la provincia de Cádiz para recrear Cuba a través del Hotel Jerez, La Alameda Apodaca o el castillo de Santa Catalina de la ciudad de Cádiz. *007: muere otro día* (*Die another day*, Lee Tamahori, 2002) película basada en el agente secreto James Bond, protagonizada por Pierce Brosnan y Halle Berry, y en cuyo rodaje la ciudad de Cádiz se transforma en La Habana. Destacándose la Catedral de la Santa Cruz de Cádiz, el paseo de la avenida Campo del Sur con sus fachadas de colores que recoge ese vínculo con la América colonial española o la playa de la Caleta.

Por otro lado, sobre paisajes orientales en impresionantes atardeceres, la película estadounidense *El imperio del sol* (*Empire of the Sun*, Steven Spielberg, 1987) elige a cuatro kilómetros de la localidad de Trebujena el lugar ideal para situar un campo de concentración. El Parque Natural Los Alcornocales se convierte en una selva boliviana para la película estadounidense *Che: Guerrilla* (Steven Soderbergh, 2008) interpretada por Benicio del Toro y Franka Potente, biopic del famoso guerrillero y revolucionario Ernesto Che Guevara y en el que también cuenta con escenas bélicas en el poblado de El Corchado en Jimena de la Frontera. O la película *Libertador* (Alberto Arvelo, 2013), protagonizada por Edgar Ramírez y en el que la plaza

del Mercado de Jerez de la Frontera recrea a la ciudad venezolana de Valencia (Grande-López, 2018).

3.3. Desempleo, narcotráfico y carnaval

El campo de Gibraltar sigue siendo la puerta del narcotráfico en el sur de España y mientras los narcotraficantes adquieren cuantiosas ganancias, su población se encuentra con los mayores índices de desempleo a nivel nacional. Rodada en Algeciras, *Bajarse al moro* (Fernando Colomo, 1988) es una película que está basada en la expresión popular usada en España para referirse al acto de ir hasta Marruecos a comprar hachís, *Atún y chocolate* (Pablo Carbonell, 2004) rodada en Barbate, trata sobre los escasos recursos de marineros y el hachís que entra a la península o *El niño* (Daniel Monzón, 2014) basada en dos jóvenes, el tráfico de drogas y el estrecho de Gibraltar (Grande-López, 2018).

Las películas hacen pensar por medio de sus historias, *Miel de naranjas* (Imanol Uribe, 2012) rodada en Jerez de la Frontera sobre la postguerra andaluza de los años 50. *Techo y comida* (Juan Miguel del Castillo, 2015) basada en una madre soltera, sin trabajo y frente al miedo de poder perder la tutela de su hijo, rodada en Jerez de la Frontera. *Antes de la quema* (Fernando Colomo, 2019) filmada en la ciudad de Cádiz, sobre la droga que coge la policía a traficantes en el estrecho de Gibraltar y la depositan en un lugar antes de quemarla u *Operación Camarón* (Carlos Therón, 2021) filmada en San Fernando y en la ciudad de Cádiz, y basada en un policía que se infiltra como teclista de un grupo para poder estar en la boda de la hija de un importante narcotraficante.

El Carnaval de Cádiz de interés Etnológico como ciencia de la diversidad cultural, alberga toda una hemeroteca de multitud de ideas, genera otros modos de ver la vida, sus disfraces, las letras cantadas, llevan a diferentes puntos de vista y sirven para reflexionar sobre los actuales problemas que ocupan la agenda social (Grande-López, 2021). El carnaval es una festividad donde en la calle se mezclan agrupaciones que cantan sus coplas, sirviendo de escenario y fuente argumental en películas como *La viudita naviera* (Luis Marquina, 1961) rodada en rincones de la ciudad de Cádiz y donde intervienen comparsas, chirigotas y la actriz Mary Santpere canta el tango *Los duros antiguos* del autor Antonio Rodríguez Martínez conocido como El tío de la tiza. O en 1966 la comparsa Los Beatles de Cádiz, nombre con el que se popularizaron Los Escarabajos Trillizos, aparecen cantando *Teren, ten, ten* en la película *Acompáñame* (Luis Cesar Amadori, 1966) junto a la cantante Rocío Durcal y la actriz Amalia De Isaura (Sacaluga Rodríguez y Pérez, 2016).

Febrero. Cuando la vida es carnaval (Nacho Sacaluga, 2009) rodada en la ciudad de Cádiz y cuya cinta recoge ensayos, testimonios y actuaciones de agrupaciones callejeras. *Alegria de Cádiz* (Gonzalo García Pelayo, 2013) que cuenta como escenario la ciudad de Cádiz y está basada en dos amigos que se enamoran en los carnavales de una misma mujer. *The Beautiful Cádiz* (Rafael Sadoc, 2015) filmada en la ciudad de Cádiz y en Sanlúcar de Barrameda, sobre una chirigótica historia de amor entre un gaditano y una norteamericana (Grande-López, 2018). *La fiesta de los locos* (Manuel Iborra, 2016) rodada en la ciudad de Cádiz y basada en el carnaval callejero que invade sus calles de diversión y humor (Sacaluga y Pérez, 2016). La película *Antes de la quema* (Fernando Colomo, 2019) donde el autor de carnaval José Antonio Vera Luque y algunos de sus componentes aparecen cantando en el Gran Teatro Falla con el tipo inspirado en la chirigota de los Molina *Los Serenissimos* o finalmente, el documental *Palabra de capitán*

(Nacho Sacaluga, 2020) rodado en la ciudad de Cádiz y basado en testimonios de quienes conocieron al poeta, músico y autor del carnaval gaditano Juan Carlos Aragón.

Para finalizar, se recogen algunas de las últimas producciones rodadas en la provincia de Cádiz, *Señor, dame paciencia* (Álvaro Díaz, 2017) rodada en la ciudad de Sanlúcar de Barrameda. Las casas de tipo señorial, palacios, bodegas o áreas de viñedo de Jerez de la Frontera en la película *El verano que vivimos* (Carlos Sedes, 2020) O la ciudad de Cádiz convertida en la ciudad francesa de Marsella para la película británica-estadounidense *The Rhythm section* (Reed Morano, 2020) protagonizada por Jude Law y Blake Lively.

4. RESULTADOS

Se obtiene como resultados aspectos etnográficos vinculados a las costumbres, tradiciones de los protagonistas, y la provincia de Cádiz como escenario natural y lugar geográfico en diferentes etapas. Predomina en las películas el medio rural donde intervienen el sector agrícola, ganadero u otros sectores como el vitivinícola o el pesquero.

La figura del campesino andaluz, los pescadores, el torero, bodegueros, el tabernero, las mujeres en las casa puertas o vestidas de negro guardando luto por sus maridos. En los pueblos se destaca las fiestas populares, los festejos taurinos para recaudar fondos, la devoción por la religión, bailes y cantes flamencos en los tablaos o en la misma calle, fiestas de la vendimia o el carnaval. La presencia de tabancos donde se podía degustar vino, sitio donde predominaban solo hombres y en cuya indumentaria se destacaba el sombrero tipo mascota o gorras camperas. Los parajes naturales del Guadalquivir, las fachadas blancas andaluzas, los patios con flores, tentaderos en las fincas o importantes plazas de toros, siendo la de Jerez de la Frontera una de las más antiguas de Andalucía.

Entre los géneros cinematográficos de las películas presentadas en el estudio se destaca el género drama. Por medio de sentimientos de tristeza, rabia, melancolía, humillación. Y en temas trascendentes de las relaciones humanas como son el amor, la pasión, los celos, las venganzas, los reencontrados, los olvidos e historias de superación. Y dentro de ello, se incluyen subgéneros como el melodrama, la comedia dramática o la comedia de costumbres, que representa a las clases populares predominando la ironía, el sarcasmo, diálogos ingeniosos o personajes caricaturizados.

El cine taurino español o el subgénero del musical folclórico andaluz, fue acogido con gran aceptación por el público y exportado a otros países. El torero como el personaje principal y héroe de la trama, y la folclórica andaluza debido a su exotismo, belleza, rasgos raciales, temperamento y cualidades innatas para el baile y el cante. Aunque en el caso de la mujer folclórica, predominaba en ella una imagen estereotipada de mujer poco refinada, inculta y de clase baja.

La emigración andaluza también está presente y sigue siendo un tema actual, ya que crecen cada año las personas que se encuentran obligadas por necesidad económica a dejar la provincia de Cádiz.

El personaje del bandolero presente en municipios de la sierra gaditana, se obtiene como resultados el del perfil de un galán, héroe o salteador que robaba a los viajeros en los caminos y que fue muy bien recibido por el público en aquella época, pero olvidado años después por la industria cinematográfica.

En el siglo XVIII, Cádiz al ser puerto único en el comercio con las Indias se convierte en una ciudad cosmopolita que adquiere influencias de países del otro lado del charco. Sus fortificaciones militares construidas por los mismos ingenieros que construyeron en la Habana, la llevan a tener con dicha ciudad múltiples semejanzas. La Catedral desde el Campo del Sur, con sus fachadas coloridas considerada el Malecón habanero de Cádiz o las calles del casco histórico parecidas a la Habana Vieja, han llevado a que la industria cinematográfica internacional elija a la ciudad de Cádiz como sitio ideal para recrear Cuba.

Por otra parte, el estrecho de Gibraltar como puerta para el tráfico de drogas entre África y Europa y los altos datos de desempleo que influyen a que los jóvenes decidan dejar sus estudios, han servido de hilo argumental para algunas de las películas rodadas en Cádiz en estos últimos años.

Dentro de ese carácter festivo de los pueblos, se destaca en películas la fiesta de la vendimia de Jerez de la Frontera, siendo una de las más antiguas de España y conocida actualmente como Fiesta de Otoño, declarada como Fiesta de Interés Turístico Internacional. Un festejo que comienza con el inicio de la vendimia, siendo el vino el principal protagonista, junto al cante y el baile por bulerías. O el carnaval de Cádiz, declarado Bien de Interés Cultural.

5. DISCUSIÓN

Sobre la influencia del mundo del toro en el cine, autores como Laguna y Martínez (2018) indican que los casi diez millones de asistentes a los espectáculos taurinos en 1914 llevaban a que toreros como Belmonte, llegaran a cobrar alrededor de 432.000 pesetas, siendo los espectáculos taurinos todo un fenómeno nacional. De ahí que el torero fuera considerado un héroe que se jugaba la vida en el ruedo y cuyo sustento económico, le ayudaba a salir de la pobreza a él y a su familia. Historias emotivas que conectaban muy bien en la sensibilidad de los espectadores. Y Del Rey (2012) expone que la fiesta taurina ha contribuido a afianzar tópicos culturales sobre España.

Ruiz (2010) señala que las productoras cinematográficas invirtieron mayoritariamente en los años 30 en cantantes folclóricas españolas al estilo *star system* de Hollywood, debido a que era la manera de conseguir no solo llenar salas de fiestas sino también de cine. Un cine folclórico de carácter andaluz como subgénero del cine musical español, que el público acogió en esos años con gran aceptación. En este sentido, Mendo (2020) indica que mayoritariamente en los guiones predominó una mujer joven y bella, seducida por toreros u hombres de clase alta como: caballeros nobiliarios, ricos ganaderos, señorito de buena familia o militares. Y eso aportó un componente atrayente al ser rostros conocidos y en cuyas narraciones contenían un estilo romántico, alegre y picaresco.

Tal como indica Flores Merado (2006), las fiestas populares también tuvieron mucha presencia en el cine debido a que los espectadores podían reconocer sus fiestas y la de otros lugares. Ferias de los pueblos adornadas para la ocasión que inicialmente eran organizadas para promover el comercio de la ganadería. Festejos donde se estrenaba traje, se iba a misa, se escuchaba a la banda de música, había cantes, bailes, cohetes y se lograba esa ruptura de la continuidad del calendario laboral.

Pereira Domínguez (2005) establece que el cine va más allá de lo conocido y establecido, se acerca a lo humano desde la risa hasta la tristeza, desde el amor hasta el odio, desde el gozo hasta el dolor, desde el valor hasta el temor o desde el éxito hasta el fracaso. Sus imágenes llevan a concienciar sobre terminados temas que afectan a la sociedad sirviendo de altavoz.

6. CONCLUSIÓN

El cine va de la mano con la vida, da voz a las necesidades sociales, simplifica una realidad, abre una ventana a otras épocas, invita a viajar, aporta significados que van más allá de sus argumentos y de ahí que sirvan sus películas para reflexionar, concienciar y dialogar.

Las películas que han elegido a la provincia de Cádiz para sus rodajes sirven de documento fílmico para poder descubrir aquellos pueblos desde los años 20. Sus costumbres, tradiciones que todavía muchos de ellas se mantienen. Desde esas tertulias en las tabernas, la pasión por el fútbol, los toros o el vino. Las ferias, las romerías y la devoción por la semana santa. El carácter extrovertido de su población, la pasión por los caballos, por el flamenco, por el carnaval y aunque parezcan tópicos que fueron exportados hace años fuera de nuestras fronteras, siguen estando aquí vigentes.

La importancia de la coeducación para educar en la igualdad de género. Debido a una tradición cultural, que ha estado muy arraigada y heredada a una cultura patriarcal como sistema social, construido de reglas y patrones normativos que concedían privilegios al hombre, y un comportamiento y actitud a través de una posesión y protección del hombre hacia la mujer.

El desempleo como asignatura pendiente, presente en las películas desde los años 20 y que sigue siendo uno de los mayores problemas de la sociedad en España y concretamente de la provincia de Cádiz, en el que muchos de sus municipios lideran en el *ranking* de los más afectados.

Siendo necesario preservar el patrimonio cultural del medio rural, tanto por una alimentación sostenible, como generador de empleo para una población joven y freno en los procesos migratorios del campo a la ciudad. Proteger el medio ambiente, el litoral gaditano, el entorno natural de la sierra y cuidar sus coloridas fiestas, siendo una alegría para el estado de ánimo de sus habitantes y para la economía de la provincia. En Grazalema cada año se celebra la Fiesta de los Bandoleros, donde sus habitantes hacen una recreación histórica que interaccionan con cantes y bailes flamencos o el carnaval de Cádiz, una de las fiestas más importantes de España, declarada Fiesta de Interés Turístico Internacional.

Para concluir, Cádiz no es solamente tres mil años de historia, también son tres mil horas de sol al año, lo que supone más de 300 días de luz...

Y eso convierte a la provincia en un magnífico escenario natural para las producciones cinematográficas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amar, V. (2009). El cine en la encrucijada de la educación y el conocimiento. *Revista venezolana de información, tecnología y conocimiento*, 2, 131-140.
- Andreu, X. (2008). De cómo los toros se convirtieron en fiesta nacional: los «intelectuales» y la «cultura popular» (1790-1850), Ayer, 72, 27-56.
- Ariza, L. (2018). *Cine y catástrofe: un escenario de colapso social ante una crisis global*. (Tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid.

- Barrenetxea I. y Elezcano A. (2016). La imagen cinematográfica como fuente y agente de la historia. *Filmhistoria Online*, 1, 67-80.
- Casetti, F. (2000). *Teorías del cine*. Cátedra.
- Cruzado, A. (2011). La imagen de la folclórica como máscara de la feminidad española en el cine, desde el nacimiento del séptimo arte hasta los años cincuenta, p. 371-394. En: *Máscaras femeninas: (ficción, simulación y espectáculo)*. Arcibel.
- Del Rey, A. y Nieto, J. (2012). Transiciones del turismo en el cine español de ficción de los años cincuenta y sesenta. Actas Congreso Internacional Hispanic Cinemas: En Transición. Cambios históricos, políticos y culturales en el cine y la televisión. Tecmerin.
- Flores, B. (2006). Las fiestas populares en la modernidad: celebración y sufrimiento en la fiesta mayor de Gracia de Barcelona. *Revista Mal Estar e Subjetividade*, 6, 201-218.
- Grande-López, V. (2018). El cine *made in Cádiz* es un gran invento. *Periférica Internacional. Revista Para El Análisis De La Cultura Y El Territorio*, 19, 270-281. <https://doi.org/10.25267/Periferica.2018.i19.27>
- Grande-López, V. (2021). El docente como catalizador del aprendizaje por medio de la neuroeducación y el Carnaval de Cádiz. *Aula de encuentro: Revista de investigación y comunicación de experiencias educativas*, 1, 188-216. <https://doi.org/10.17561/ae.v23n1.5288>
- Kohan, S. (2006). *Biblioterapia y cineterapia*. Editorial Debolsillo.
- Laguna, A. y Martínez, F. (2018): "Prensa y espectáculo taurino (1800-1936). La fuerza de las emociones". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24, 1399-1418. <https://doi.org/10.5209/ESMP.62223>
- Mendo, J. (2020). *La España de la posguerra: una visión a través del cine (1939 – 1959). Una aproximación cinematográfica al conocimiento de la sociedad del primer franquismo*. Tesis doctoral. Programa de doctorado en humanidades: lenguaje y cultura. Universidad Rey Juan Carlos (Madrid).
- Morales, B. (2017). El cine como medio de comunicación social. Luces y sombras desde la perspectiva de género. *Fonseca, Journal of Communication*, 15, 27-42. <https://doi.org/10.14201/fjc2017152742>
- Navarro, L, Acosta, C. y Roxana, O. (2011). Una aplicación de la teoría de la imagen: análisis de un cortometraje colombiano, *Encuentros*, 2, 135-145.
- Pereira, M. (2005). Cine y Educación Social. *Revista de Educación*, 338, 205-228.
- Ruiz, M. (2010). Las secuelas de los tópicos folclóricos del cine español. Un diagnóstico de los formatos de entretenimiento televisivo. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 19, 183-196.
- Ruiz, A. (2021). *Análisis de la influencia del folclore andaluz en las producciones audiovisuales españolas*. Trabajo Fin de Grado en Comunicación Audiovisual. Universidad Politécnica de Valencia.

- Sacaluga, I. y Pérez, A. (2016). Carnaval de Cádiz y cine, una relación recíproca. *Periférica: revista para el análisis de la cultura y el territorio*, 17, 299-311.
<https://doi.org/10.25267/Periferica.2016.i17.24>
- Seño, F. (2015). Una aproximación al turismo inducido por el cine. El caso de Osuna y Juego de tronos. *Cuadernos de los amigos de los museos de Osuna*, 17, 164-168.
- Sulbarán, E. (2016). El análisis del film: entre la semiótica del relato y la narrativa fílmica. *Opción*, 31, 44-71.
- Utrera, R. (2007). El cine de la nacionalidad andaluza. Cine, nación y nacionalidades en España, *Colección de la casa de Velázquez*, 100, 121-136.
- Vaynerchuk, G. (2013). *Jab, Jab, Jab, Right Hook*. HarperCollins Publishers.